SABERES ANCESTRALES

Un viaje por la memoria de
nuestros sabios y sabias



Con la palabra de:

CN Musa Karusha
Pueblo Kandozi, Pastaza

CN Santa María
Pueblo Shawi, Cahuapanas

CN Sachapapa
Pueblo Awajún, Manseriche

BREVE GUÍA DE SABERES ANCESTRALES
Un viaje por la memoria viva de nuestros sabios y sabias
Datem del Marañón, Loreto – 2025

Elaborado por: CORPI-SL
En el marco del proyecto “Saber Ancestral: Fortaleciendo la identidad y la sostenibilidad a través del conocimiento indígena” – con apoyo del Fondo Socioambiental del Perú.

Equipo de trabajo:
Coordinación: Allison Cadenillas
Sistematización y redacción: CORPI SL
Diseño y diagramación: Sergio Zanabria
Supervisión institucional: Elaine Shajian
Acompañamiento técnico: Priscila Yangura

Con la participación de sabios, sabias, maestras y maestros de las comunidades:
- CN Musa Karusha (pueblo Kandozi, distrito de Pastaza)
- CN Santa María (pueblo Shawi, distrito de Cahuapanas)
- CN Sachapapa (pueblo Awajún, distrito de Manseriche)

Agradecimientos:
A las comunidades por abrir sus casas, sus palabras y su memoria para la elaboración de esta guía.

Derechos:
Esta guía puede ser reproducida libremente con fines educativos y comunitarios, citando la fuente.

SABERES ANCESTRALES

Esta guía se elaboró a partir del levantamiento de información realizado entre **julio y agosto de 2025,** mediante entrevistas a once sabios, sabias, maestras y maestros de tres comunidades: Musakarusha del **pueblo Kandozi** (distrito de Pastaza), Santa María del **pueblo Shawi** (distrito de Cahuapanas) y Sachapapa del **pueblo Awajún** (distrito de Manseriche).

El propósito de esta guía es ofrecer un primer insumo para la **revalorización de los saberes ancestrales** que aún se mantienen vivos en los territorios y que han sostenido la identidad, la espiritualidad y la continuidad de los pueblos indígenas amazónicos.

Se reconoce especialmente a quienes **preservan y transmiten estos conocimientos.** Por ello, al final de esta publicación se incluye una ficha con los nombres de los sabios y sabias, maestros y maestras que compartieron su palabra.

En sus páginas se presenta información sobre el uso de plantas medicinales, los ritos, la elaboración de cerámicas y otras expresiones del conocimiento tradicional. Si bien esta es una primera aproximación, la guía no pretende ser definitiva. Más bien, invita a quienes la lean a **continuar recogiendo y fortaleciendo** los saberes de sus propias comunidades.



PUEBLO INDÍGENA

KANDOZI

COMUNIDAD NATIVA MUSA KARUSHA



Ubicación:
Distrito de Pastaza, provincia de Datem del Marañón, región Loreto. A la entrada del lago Rimachi, cuenca del río Pastaza.

Geografía:
Zona de humedales amazónicos con bosques tropicales y abundancia de peces, tortugas y fauna silvestre. El lago y sus quebradas son el eje de la vida y la economía local.

Cultura y saberes ancestrales:
El pueblo Kandozi mantiene un profundo conocimiento sobre la pesca tradicional, reconocida como Patrimonio Cultural de la Nación. Transmiten de generación en generación saberes sobre los ciclos del agua, técnicas de pesca, fabricación de herramientas, y manejo sostenible de especies como la taricaya. Las mujeres lideran acciones de conservación y repoblamiento del lago, integrando el conocimiento ancestral con prácticas de manejo actual.



SABERES ANCESTRALES





Mikaya Sundi Akumbari

Mikaya Sundi aprendió **desde los 10 años a hacer cerámicas,** y desde los 12 ya podía elaborarlas sola. Aprendió observando a su madre y a las mujeres mayores, de quienes heredó no solo la técnica, sino también la **sabiduría** que acompaña el oficio.

Hoy en día, las señoritas ya no hacen cerámica; si alguna niña se interesa, se le permite probar y practicar para aprender. Solo las mujeres elaboran las piezas, mientras que los varones ayudan en la recolección de la greda. Mikaya demanda que las federaciones y organizaciones **generen espacios de intercambio y preservación de estos conocimientos.**

SUS SABERES Cerámica kandozi

1. Selección y recolección de la greda

La greda es extraída por las mujeres, pero una mujer con menstruación no puede recogerla, porque si lo hace las piezas se rompen. Para recolectarla **se debe hacer ayuno y no tomar mucho masato,** ya que de lo contrario la greda se parte o se cae. Solo se usa la greda blanca. La mezcla se prueba, y las buenas maestras saben si está lista por el sabor.

2. Preparación del material

Primero se saca el barro o la greda. Luego se tumba el tronco del ungurahui, se le quita la corteza y se quema. La ceniza resultante se machaca hasta convertirla en polvo, se cierne un par de veces hasta obtener una textura fina y se mezcla con la greda para formar una masa similar al cemento con arena. Esta mezcla se deja reposar dos días. Cuando la consistencia es la adecuada, **ya puede usarse para moldear las piezas.**



3. Modelado de las piezas



Las cerámicas **se moldean con las manos,** formando una base redonda sobre el muslo y levantando las paredes con tiras de greda. Cada tipo de pieza cumple una función específica:

- **Ishtashi:** Olla para cocinar yuca y otros alimentos.
- **Muritsa:** Tinaja para chapear.
- **Mocagua mediana con diseño** (ligero): Cuenco pequeño para tomar masato o chicha.
- **Mocagua grande con interior negro** (más doble): Recipiente para servir alimentos.

Se pueden elaborar hasta siete mocaguas para tomar en un día, mientras que las muritsas y ishtashis pueden tomar hasta dos días de trabajo.

4. Pulido y decoración

En la parte blanca de las piezas se pintan diseños inspirados en la naturaleza: peces, serpientes, hojas y corrientes del río. Se usan tintes vegetales extraídos de hojas y cortezas, aplicados con palitos o con las uñas. Para pintar se emplea achiote y greda blanca —obtenida del Marañón—, usada especialmente para el interior.

Los diseños se realizan con un pincel hecho de un pequeño mechón de cabello, lo que permite una gran fineza en los trazos. Estas figuras se inspiran en los animales del territorio y vienen desde los ancestros, de quienes aprendieron. Antes de cocer, Mikaya pule la superficie con la semilla del ungurahui para cerrarla y darle brillo. Luego deja secar las piezas al sol durante dos días.

5. Cocción y olor característico

La cocción se realiza con **leña apilada.** Las piezas se colocan en círculo, boca abajo, se cubren con más leña y recién entonces se enciende el fuego. El proceso puede durar desde las 7 de la mañana hasta las 2 de la tarde.

Mientras la pieza aún está caliente, se pinta con brea roja (para) —una mezcla de achiote y la resina del árbol mtaniri, recogida por raspado y reposada durante un mes— y con brea blanca (pzamy), también extraída del mtaniri. En el interior se usa la resina del lechecaspi.

Las mocaguas para comer **no llevan leche caspi:** solo se queman. En el caso del ishtashi, se utiliza la pepa de aguaje para que adquiera color negro por dentro; luego, se soba con hoja de camote para darle brillo y se humea con comején para impermeabilizarla.

La cerámica kandozi es la única que conserva un olor particular gracias al uso del mtaniri. Ese aroma es lo que distingue las cerámicas kandozi.

A futuro: El trabajo de Mikaya preserva un arte que une lo material con lo espiritual. Su práctica enseña a las generaciones jóvenes que el conocimiento ancestral vive en las manos, en el ritmo del fuego y en el diálogo con la tierra. Ella desea que esta tradición continúe.



Chiriapa Torres Bisa

Chiriapa Torres, de aproximadamente 57 años, es maestro del pueblo Kandozi, nacido y formado en el conocimiento ancestral de su familia. Desde joven aprendió guiado por su padre y sus tíos, quienes le transmitieron **el arte de curar con tabaco,** así como los saberes sobre la caza, la pesca, la elaboración de canoas y canastas, y la siembra en las chacras.

Para él, el tabaco es mucho más que una planta: **es un medio de curación espiritual.** Con él trata, sobre todo, los "daños" que afectan a los niños, causados por transgresiones simbólicas —como el contacto con cadáveres, animales prohibidos o faltas de respeto a las normas espirituales—. Detecta estos males leyendo el pulso, y los expulsa soplando humo de tabaco mientras canta.

Chiriapa también enseña a los jóvenes los rituales de preparación para ser cazadores o pescadores. Estos aprendizajes incluyen dietas, cantos y pruebas que fortalecen el cuerpo y el espíritu.

Lamenta que cada vez menos jóvenes se interesen en aprender, aunque mantiene la esperanza de que los saberes ancestrales sigan vivos. Invita a los jóvenes **"para que no sufran, para que vivan más tranquilos, sabiendo".**

SUS SABERES

1. Curación con tabaco

Chiriapa utiliza hojas de tabaco cultivadas en su propia chacra. Las hojas se secan al sol, se amarran con fibras vegetales y se enrollan en hojas de plátano, formando cigarros sin papel. El tabaco se fuma y el humo se sopla sobre la persona enferma mientras se entonan cantos.

Chiriapa es maestro en la curación del cutipado de niños.

- **Principio espiritual:** el tabaco expulsa los espíritus del mal y fortalece el cuerpo.
- **Diagnóstico:** se realiza leyendo el pulso ("si está frío, es señal de daño").
- **Tratamiento:** dura tres días, seguido de una dieta sin sal de los niños y su familia.

Los daños más comunes provienen del contacto con **animales prohibidos** —como gato, tigre o lagarto—, con muertos o por actos sexuales que "contaminan" al niño. También se considera daño comer animales no permitidos después de haber sido curado.

2. Formación de cazadores y pescadores

Los jóvenes interesados piden al maestro ser curados. Deben aceptar **una dieta de quince días,** durante la cual se les enseña a cantar y se les da a beber tabaco. Luego realizan pruebas de pesca o caza, donde se evalúa su concentración y disciplina. Los curados no pueden comer perdiz, panguana ni motelo, pues romper la dieta les hace perder su poder como cazadores.



3. Elaboración de canoas y remos

Para fabricar canoas se utiliza principalmente **madera de cedro,** elegida por su durabilidad. El maestro mide y talla la canoa ayudándose de sogas y hojas de vikungo para marcar las formas. Antes de iniciar el trabajo, la familia prepara masato y realiza una pequeña ceremonia de inicio.



4. Chacras y siembras

Los antiguos elegían suelos arenosos y negros, más fértiles para el cultivo de plátanos, yucas y camotes. La chacra se limpia, tumba y quema durante la temporada seca (verano).

5. Canastas (tamchi)

Se elaboran con fibras gruesas de árboles locales. El tamaño varía según su uso: las grandes sirven para cargar plátano y yuca, las medianas para camote o aguaje.

6. Tela Yanchama

Elaborada a partir de corteza vegetal —probablemente del árbol manguinte—, que se golpea hasta obtener una fibra flexible y blanca. Tradicionalmente se usaba como colcha.



Balvina Sundi Akumbari

Es reconocida en su comunidad por su dedicación al **repoblamiento de taricayas,** una práctica que combina conocimientos tradicionales con aprendizajes recientes adquiridos desde 2004, cuando comenzó un proyecto comunitario de manejo sostenible.

Antes de ese tiempo —recuerda— las taricayas eran cazadas **únicamente para el consumo familiar.** Desde el inicio del emprendimiento, Balvina y otras familias empezaron a crear parcelas de reproducción, recolectar los huevos y distribuirlos: "una mitad para negocio y otra mitad para liberar".

Este trabajo lo asume **como una forma de cuidar la especie y el río,** conscientes de que sin estas prácticas "ya se habrían acabado las taricayas". Balvina también reflexiona sobre las dificultades lingüísticas y de participación: al no hablar con fluidez el castellano, depende de traductores voluntarios en las reuniones. Sueña con que algún día haya apoyo para que los pueblos puedan expresarse en su propio idioma en todos los espacios.

Balvina reconoce que otros saberes, como **el tejido de algodón y la cerámica, se están perdiendo.** Las mujeres solían hilar su propio algodón y tejer pampanillas, pero estas prácticas se han reducido con la llegada de productos mestizos y telas compradas. También subraya la pérdida de los cantos espirituales, saberes sonoros usados para curar, enamorar, casar o preparar chicha.



NUEVAS PRÁCTICAS
Manejo de taricayas (desde 2004)

La recolección de huevos se realiza **en las playas donde anidan las taricayas,** durante la quincena de agosto. Estos se incuban en parcelas controladas por mujeres, ubicadas en las orillas del río, hasta el mes de octubre.

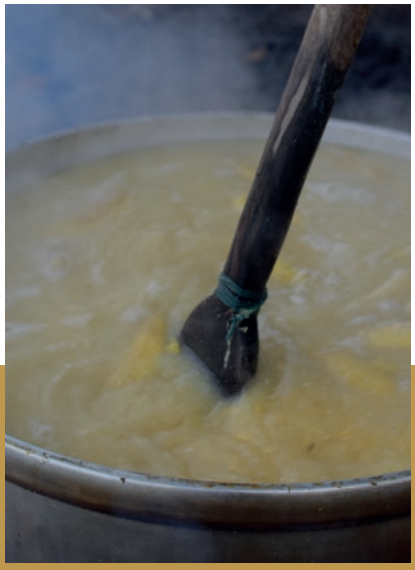
El sistema combina uso y conservación: una parte de las crías se libera al río para mantener el equilibrio ecológico, y otra parte se destina al consumo o la venta.

El conocimiento ancestral se adaptó al método técnico enseñado durante el proyecto, lo que permitió mantener viva la especie y, al mismo tiempo, generar ingresos para las familias participantes.

Alimentación y recetas tradicionales

Antiguamente, las taricayas eran un alimento ocasional. Hoy complementan la dieta junto con pescado, carne de monte, yuca y plátano. Entre las preparaciones destacan:

- **Torta de huevo de taricaya:** se ralla yuca, se mezclan los huevos y se cocina todo envuelto en hoja de plátano, obteniendo una masa espesa y sabrosa.
- **Mazamorra y zarapate de taricaya,** además del ahumado de la carne para su conservación.



Cada plato conserva el principio de **no desperdiciar,** de usar lo que la naturaleza ofrece y **respetar los tiempos del río.**

PUEBLO INDÍGENA

SHAWI

COMUNIDAD NATIVA SANTA MARÍA



Ubicación:
Distrito de Cahuapanas, provincia del Datem del Marañón, región Loreto. Se ubica a orillas del río Cahuapanas, en plena selva baja amazónica.

Geografía:
Zona de bosques tropicales y ríos caudalosos que sustentan la pesca, la caza y la agricultura de subsistencia. Su clima es cálido y húmedo, con una gran diversidad de especies forestales y medicinales.

Cultura y saberes ancestrales:
El pueblo Shawi conserva una rica tradición oral que incluye mitos de origen, cantos y relatos sobre los espíritus del bosque y del agua. Mantienen conocimientos sobre plantas medicinales, manejo del bosque y técnicas agrícolas adaptadas al ciclo de lluvias. La lengua shawi continúa siendo el eje de la vida comunitaria y la transmisión de los saberes.







Pedro Inuma

Sabio del pueblo Shawi, es reconocido en su comunidad por su conocimiento sobre el **uso de las fibras del bosque** y por su habilidad en la elaboración de **chikras, mochilas y paneros.** A sus 74 años, continúa practicando y enseñando estos saberes que aprendió de su abuelo, en la comunidad de Santa María, a orillas del río Cahuapanas.

Desde joven acompañaba a su abuelo al bosque para buscar tamshi o chambira, materiales con los que aprendió a tejer y dar forma a los utensilios que se usaban en la vida diaria. Pedro explica que cada planta tiene su propio manejo: el tamshi se pela con cuidado, la chambira se hierve y se seca al sol. **“Si no se le trata bien, no sirve”, dice.**

Además de su maestría en las fibras, Pedro conoce el uso de plantas medicinales como **la suelda con suelda, la renaquilla y la sapo huasca,** con las que prepara remedios para aliviar distintos males. Enseña que la curación requiere ayuno y concentración, porque “la planta siente y tiene su fuerza”.

En las fiestas tradicionales, aún toca instrumentos como **el yupana, casi desaparecido** hoy en su comunidad, y participa de las veladas, iluminadas con velas hechas de cera de colmena y algodón. Aunque observa que los jóvenes ya no aprenden como antes, sigue compartiendo sus conocimientos con sus nietos y vecinos.



SUS SABERES

1. Tejido de paneros, chikras y mochilas

Don Pedro domina la elaboración de varios tipos de tejidos utilitarios tradicionales: paneros, mochilas y chikras.



- **Materiales:** Principalmente utiliza tamshi o chambira -y costalillo de no encontrar fibras vegetales.
- **Selección y preparación:**
  - El tamshi se obtiene del monte alto. Tiene una "carapita" (corteza) que se pela cuando está fresco para obtener una fibra blanca y flexible.
  - El costalillo es más resistente que la chambira y no se pudre fácilmente, por eso ahora se prefiere.
- **Tiempos de producción:**
  - Un panero mediano puede elaborarse en medio día; los más grandes toman un día completo.
  - Las mochilas y chikras pequeñas requieren más precisión, por lo que pueden demorar hasta una semana.
- **Aspecto simbólico:** el tejido limpio y parejo representa una mano disciplinada y un espíritu ordenado; una "bendición" que, según él, solo se logra con respeto y paciencia.

2. Transmisión intergeneracional del tejido

Tradicionalmente, estos tejidos eran elaborados por los hombres, aunque algunas mujeres también los aprendían. Don Pedro continúa enseñando a sus nietos, pero **reconoce que son pocos los que muestran interés:** "No les interesa nada; se van jugando y dejan el trabajo".



En la comunidad solo unas cuatro personas aún conservan el conocimiento completo del tejido de paneros.

3. Instrumentos musicales tradicionales

Don Pedro es uno de los pocos en su pueblo que aún toca el yupana, un instrumento de viento hecho de carrizo.

- Se utilizaba en carnavales, fiestas de año nuevo y celebraciones comunales.
- Hoy, solo tres personas en la zona saben entonarlo.
- Él mismo ha fabricado algunos iupanas, ajustando el carrizo con amarres y aberturas que determinan el sonido.

La música, según él, era un **modo de representación y orgullo:** se tocaba con vestimenta tradicional (pampanilla y adornos) como símbolo de identidad shawi.

4. Conocimientos medicinales y espirituales

Además de artesano y músico, Pedro Inuma es curandero vegetalista.
Entre las plantas que utiliza menciona:

- **Sapo Huasca:** para curar hernias recién formadas, aplicándola con tela negra.
- **Suelda con suelda:** para fracturas y caídas, usada en infusión o machacada con limón.
- **Renaquilla y renaco:** para curar fracturas y heridas internas; en el caso de operaciones, se combina con uva negra.

Explica que estos tratamientos deben acompañarse de dieta y ayuno, pues el cuerpo debe estar limpio para que la planta "pegue bien".
La medicina, dice, no se separa del espíritu: si no hay respeto, la planta no cura.

5. Saber ritual sobre fertilidad femenina ("resfriado")

Uno de los conocimientos más sensibles que comparte es el tratamiento del llamado **resfriado,** una condición que impide a algunas mujeres concebir aunque sigan menstruando.

El remedio se prepara con colmena (miel y cera de abeja) y ácido de limón, que se mezcla, se entierra por unos días y luego se bebe durante una semana al atardecer.

Pedro relata casos de mujeres que **recuperaron su fertilidad con este tratamiento,** insistiendo en que es un saber ancestral reservado a las mujeres y los curadores experimentados.

6. Elaboración de velas de cera natural

Las velas utilizadas en las veladas y procesiones comunitarias se hacen con cera de colmena y algodón cultivado localmente.

- Se recolecta la cera, se cocina hasta que se derrite, y luego se mezcla con el algodón hilado.
- Se forman alrededor de **150 a 200 velas por fiesta,** dependiendo de la cantidad de cera.



Segundo Calixto Taminche Chávez

Nacido en la comunidad de Barranquita, don Segundo creció rodeado del monte y de los saberes de su padre, un reconocido vegetalista que le enseñó a escuchar y respetar a las plantas. **Desde los veinte años practica la medicina tradicional,** curando enfermedades comunes con raíces, resinas y cortezas que él mismo recolecta, siempre siguiendo los rituales de saludo y conversación con los vegetales.

Llegó a Santa María de Cahuapanas en 1992, y desde entonces mantiene viva una práctica que combina conocimiento técnico, espiritualidad y experiencia. Cree firmemente que **cada vegetal tiene su alma,** y que antes de obtener su remedio hay que pedir permiso, como quien entra a un hospital y saluda al médico antes de solicitar ayuda.

En su comunidad es conocido por haber curado fracturas, inflamaciones, cesáreas y reumatismos con plantas como ajo sacha, ubos rojo, suelda con suelda, sapo huasca y tangarana negra, entre muchas otras. Sus remedios incluyen combinaciones con resina de sangre de grado, pandillo y trago artesanal, que sirven para conservar y activar las propiedades curativas. "El vegetal sí cura —dice—, pero si no guardas tu dieta, no te hace efecto". Durante la pandemia de **COVID-19,** recuerda con orgullo que **nadie en su comunidad falleció:** todos se trataron con infusiones de jengibre.

Don Segundo lamenta que el conocimiento de los mayores se esté perdiendo. Por eso mantiene una chacra con **plantas medicinales,** enseña a sus dos hijos a reconocer las especies del bosque, y participa en talleres de salud intercultural junto a médicos y enfermeros.

SUS SABERES

Especialidad: Medicina tradicional vegetalista

Relación espiritual con las plantas

Para don Segundo, cada vegetal tiene vida y alma. Antes de cortar una raíz, bejuco o corteza, **hay que conversar con la planta, pedir permiso y explicar el propósito de la cura,** "como cuando uno saluda al doctor antes de pedir ayuda". Esta conversación se realiza con respeto, generalmente en la mañana, cuando las plantas "están más despiertas" y sus resinas fluyen con más fuerza. Recolectar sin pedir permiso —dice— puede hacer que la planta "no quiera curar".

Principios de preparación

- **Momento adecuado:** siempre temprano, antes de que el sol sea fuerte.
- **Recolección consciente:** se seleccionan raíces derechas, no torcidas, porque “las torcidas no curan”.
- **Evitar contaminación:** se usan materiales limpios, no metálicos, para no alterar el remedio.
- **Conservación:** los preparados se maceran en alcohol tradicional para mantener su fuerza sin fermentar.
- **Dieta del paciente:** no comer sal, ají ni frituras, y evitar la exposición al sol durante el tratamiento.



Plantas y remedios más utilizados



Ajo sacha
(Mansoa alliacea)

Uso: reumatismo y dolores óseos.
Propiedad espiritual: limpia el cuerpo de fríos y restaura la fortaleza



Ubos rojos
(especie local)

Uso: cicatrización en mujeres postcesárea.
Simbolismo: su color rojo representa la vida que vuelve a fluir.



Guineo colorado
(Musa sp.)

Uso: fortalecimiento general y recuperación post parto.
Propiedad: revitaliza el cuerpo y “saca la flojera del vientre”.



Suelda con suelda
(Kalanchoe pinnata)

Uso: fracturas, huesos y cesáreas.
Simbolismo: une lo que está roto; “pega el hueso y la piel”.



Dieta curativa

Durante el tratamiento, el paciente debe comer pescado ahumado con poca sal, evitar ají y comidas de mercado, no exponerse al sol y mantener ayuno parcial antes de cada dosis. **El respeto a la dieta es esencial:** sin ella, la planta "no obedece".

Enseñanza y transmisión

Don Segundo enseña a sus dos hijos a reconocer los vegetales: "Este es el ubos, este el sapo huasca...". Además ha participado en encuentros junto a médicos y enfermeros de Iquitos, donde afirma: **"El vegetal cura completo, mientras que el hospital solo calma."** Su sueño es que los jóvenes aprendan directamente de la selva, no solo de los libros, porque —dice— "el vegetal también habla, si sabes escuchar".



Sapo huasca (bejuco oscuro de resina blanca)

Uso: fracturas graves y lesiones de columna.
Ejemplo: curó a un vecino deshauciado por el hospital, quien hoy camina.



Jengibre
(Zingiber officinale)

Uso: tos, resfrío y fiebre.
Resultado: "Acá nadie murió de covid, todos nos curamos con eso".



Tangarana negra
(árbol de las cochas)

Uso: inflamaciones, especialmente de próstata.
Distinción: solo la tangarana negra es medicinal, la blanca no.

SABERES ANCESTRALES



Antonio Escobedo Pinilla

Vive en la comunidad de Santa María de Cahuapanas, continúa practicando la medicina tradicional aprendida de sus padres. **Desde joven recorrió el monte** junto a ellos, aprendiendo a reconocer las plantas, distinguir sus aromas, texturas y propiedades, y entender que cada vegetal tiene su propio espíritu. Esa enseñanza, dice, no solo fue un aprendizaje sobre medicina, **sino también sobre respeto:** "El monte cura si uno entra con el corazón limpio".

En su comunidad, **Antonio es una figura de confianza.** Los vecinos lo buscan cuando sienten que los remedios del centro de salud no bastan o cuando la enfermedad "no se deja ver". Él recoge las plantas temprano, antes de probar bocado, porque —explica— el cuerpo del curador debe estar en ayuno para que la planta "quiera trabajar". Esa práctica mantiene viva la dimensión espiritual del oficio, donde la curación no solo se logra con la sustancia del vegetal, **sino con la disposición del espíritu.**

Antonio recuerda los tiempos en que la curación era también canto: los ícaros y melodías que guiaban la sanación del cuerpo y el alma. Con tristeza dice que esos cantos casi se han perdido, igual que los tejidos rituales y la cerámica que acompañaban las ceremonias. Cree que **los niños y jóvenes deberían aprender esas tradiciones en la escuela,** no solo para conservarlas, sino para entender que la salud también está en la **conexión con la tierra y los mayores.**

Aun así, Antonio sigue compartiendo su saber. En los últimos años ha participado en talleres con personal de salud, donde ha mostrado cómo los conocimientos del monte pueden dialogar con la medicina occidental. Para él, **no hay contradicción, sino caminos complementarios.**



SUS SABERES
Especialidad: Medicina tradicional vegetalista shawi

Método de recolección y preparación

Para Antonio, la recolección de las plantas medicinales no es un acto cualquiera: debe hacerse con el cuerpo en ayuno, sin haber comido ni bebido nada, pues "si el curandero no está limpio, la planta no obedece".

Recolecta siempre temprano, cuando el monte aún está húmedo y los vegetales conservan su fuerza. Las plantas se eligen según la enfermedad del paciente y se cortan solo lo necesario, dejando que el resto del monte siga vivo. Algunas especies, como piri piri, sangre de grado, jengibre, ajo sacha y chirisanango, pueden sembrarse cerca de la casa, pero la mayoría se recolectan en su hábitat natural.

Las preparaciones varían: unas se hierven hasta extraer sus propiedades, otras se maceran en aguardiente o se mezclan con miel o resinas. Todo se hace con utensilios limpios, sin metales, para no alterar la fuerza del vegetal.

Principales tratamientos y remedios tradicionales

1. Gastritis
- **Plantas usadas:** sangre de grado, corteza de jergón y papa jergón.
- **Preparación:** se hierven tres papas lavadas con las cortezas hasta obtener un líquido amarillento, que se guarda en una botella.
- **Uso:** se toma en ayuno o durante el día, por unos quince días.
- **Efecto:** limpia el estómago y cicatriza las heridas internas

2. Reumatismo
- **Plantas usadas:** jengibre, colmena (miel) y aguardiente de caña.
- **Preparación:** el jengibre molido se mezcla con miel y aguardiente, se entierra ocho días y luego se filtra.
- **Uso:** se toma en pequeñas dosis tres veces al día.
- **Simbolismo:** el calor del jengibre y del trago "saca el frío" del cuerpo y devuelve la movilidad.

3. Cáncer, tumores y úlceras
- **Plantas usadas:** sangre de grado, ubos y corteza de sal de grado.
- **Preparación:** en infusión o macerado, según el tipo de dolencia.
- **Efecto:** desinflama, limpia la sangre y ayuda a cicatrizar por dentro

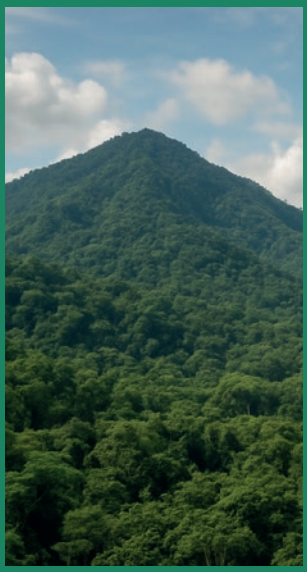


Saberes complementarios y roles de curación

Antonio explica que, dentro de la medicina tradicional shawi, **existen diferencias entre los saberes de hombres y mujeres.** Mientras los hombres curan las enfermedades del cuerpo —huesos, piel, digestión—, las mujeres atienden los males del espíritu: el cutipado, el susto, el mal de ojo. Ellas guardan en sus patios plantas especiales para estos fines, heredadas de sus madres.

Este equilibrio de roles refleja la visión shawi de la salud como unión entre cuerpo y alma, donde el bienestar **depende de ambos lados del conocimiento.**





Dimensión simbólica y desafíos actuales

El monte, para Antonio, no es solo el lugar donde crecen las medicinas: es un ser vivo que escucha, **enseña y guarda el conocimiento de los antiguos**. Por eso, cuando habla de la pérdida de los saberes, se refiere también a la ruptura de esa relación sagrada. “Si el monte se acaba, también se acaba el curandero”, dice con preocupación.

Pide que las instituciones apoyen la siembra y conservación de plantas medicinales, y que los jóvenes aprendan estas prácticas desde la escuela. Para él, recuperar los cantos curativos, las cerámicas y los tejidos rituales sería también una forma de **sanar la memoria colectiva del pueblo.**



Melania Cervano

Ha vivido sus 66 años en la comunidad de Santa María. **Aprendió el arte de la cerámica de su abuela,** quien a su vez lo heredó de mujeres mayores, manteniendo viva una práctica transmitida entre madres, hijas, hermanas y nueras. Desde niña observaba cómo su abuela moldeaba el barro con paciencia, preparando los materiales con un cuidado casi ritual.

En su memoria, las vasijas de barro —urinan, mine, tsenam y weta— no eran simples utensilios, sino parte del ciclo vital del hogar. Cada una tenía su propósito:

- **Urinan:** tinaja grande para guardar el masato, hoy casi en desuso.
- **Mine:** mocagua para convidar, usada en reuniones y celebraciones.
- **Tsenam:** plato o cayana para servir los alimentos.
- **Weta:** olla para cocinar, hecha con una greda más resistente al fuego.

Todas las piezas se elaboran a mano, sin moldes, y cada mujer imprime en ellas su propio estilo, inspirándose en los elementos del monte, las líneas del río o los animales del entorno. Melania recuerda que hasta los años noventa todavía se producían muchas cerámicas, pero con el tiempo la práctica ha disminuido: “ahora las jóvenes ya no se interesan”, dice con tristeza. Aun así, continúa enseñando a sus hermanas y a sus nueras para que el conocimiento no se pierda.



Además de la cerámica, **Melania domina el hilado y la confección de pretinas con algodón.** El hilo se tiñe con pigmentos naturales como el chujpuri, una planta que antes se sembraba en la comunidad y servía para obtener el color rojo, aunque hoy casi ya no se usa.

SUS SABERES

1. Elaboración de cerámica tradicional shawi

Materiales principales:

Greda: se obtiene del río o de las quebradas cercanas. Se reconoce por su textura con pequeñas bolitas. Para las ollas (weta) se usa otro tipo de greda llamada wijtanupa, más compacta y resistente.

Pacharama: corteza de un árbol del monte que se quema y se muele para obtener ceniza. Mezclada con la greda, le da fuerza y consistencia. Hoy es difícil de conseguir, pues los árboles han sido talados en muchas zonas.

Tablita de amasado: usada por las mujeres para trabajar y compactar la mezcla antes del modelado.

Proceso:

1. Se recolecta la greda y se deja secar durante dos días.
2. Se quema la corteza de pacharama, se muele y se mezcla su ceniza con la greda.
3. Con una tablita se amasa y se moldean las piezas (urinan, mine, tsenam, weta).
4. Una vez secas, las piezas se pulen y luego se queman; se utiliza la resina de lechecaspi para dar brillo y resistencia.
5. Finalmente, se decoran con pigmentos naturales: achiote (rojo), carbón o brea de colmena (negro).

Simbolismo y diseño:

Los diseños se aplican después de la quema, sobre la superficie ya endurecida. **Representan caminos, animales o flujos del agua,** y son considerados reflejo del pensamiento y la fuerza de las mujeres. Cada trazo reafirma el vínculo con la naturaleza y la memoria colectiva del pueblo shawi.

2. Hilado y teñido de algodón

Melania también conserva la técnica del hilado manual con algodón local. Con este elabora pretinas (cinturones tejidos) que antes se usaban cotidianamente.

El hilo se teñía con pigmentos naturales obtenidos del bosque. Hoy en día, muchas de estas plantas ya no se siembran, y **los tintes naturales casi han desaparecido.**

3. Cambios y continuidad del saber

Melania reconoce que pocas mujeres practican ya estas técnicas. Con la llegada de utensilios industriales y ropa comprada, muchos de los objetos tradicionales se han dejado de elaborar. Sin embargo, insiste en enseñar a quienes muestran interés, convencida de que **la práctica artesanal es parte de la fortaleza y la continuidad del pueblo shawi.**



Zenobia Santillán Vásquez

Nació en Sillay y llegó a la comunidad de Santa María cuando tenía diez años. Desde joven aprendió los oficios femeninos tradicionales del pueblo shawi junto a su madre, quien dominaba el arte de hilar, tejer y elaborar las mocaguas. **A los trece años comenzó a hilar algodón** y, a los dieciséis, ya tejía **pretinas** —conocidas en shawi como xunpi— y realizaba piezas de **cerámica** con destreza.

A lo largo de su vida, **Zenobia ha enseñado estos conocimientos a sus hijas,** aunque reconoce con cierta tristeza que algunas ya no desean aprender "porque no se dedican". Para ella, el aprendizaje se transmite observando, acompañando y haciendo.

Su vida cotidiana **combina la práctica artesanal con el conocimiento de las plantas curativas.** Guarda en su memoria tanto las recetas del algodón y la cerámica como los usos de plantas medicinales —shinambi, piri piri, kumara—, aprendidas de los mayores junto con el respeto a los espíritus del bosque y a los materiales que ofrece la naturaleza.

SUS SABERES

1. Elaboración de la pretina (xunpi)

Herramientas tradicionales:

- **Xunpi awina:** palito hecho de madera de pijuayo, usado para tejer.
- **Pichinayo:** pequeña espátula o "cuchillito" que sirve para ajustar el tejido.
- **Itate:** instrumento hecho con hueso de taricaya, elaborado por los hombres.

Material principal: algodón cultivado en los chacos familiares, desgranado e hilado a mano.

Proceso:

1. Se siembra y cosecha el algodón durante la temporada seca.
2. Se le extraen las semillas y se hila hasta obtener un hilo fino.
3. El hilo se tiñe con pigmentos naturales del bosque.
4. Con las herramientas tradicionales se teje la xunpi, cuidando la precisión del diseño y los colores.



Colores y diseños:

Los tonos tradicionales son **el rojo y el negro,** obtenidos del chujpurí, el carbón u otras plantas locales. Antiguamente las prendas se decoraban con plumas de paujil o pucacunga, hoy reemplazadas por lanas comerciales.

Los diseños representan **elementos naturales** —agallas de pescado, jergones, caminos o animales— y cada motivo tiene un nombre y un significado propio transmitido por las abuelas.

2. Elaboración de cerámica tradicional

Zenobia también conserva el arte de elaborar cerámica, un saber que combina técnica, simbolismo y normas de respeto hacia los materiales del bosque.



Principales piezas y nombres en shawi:

- **Urinam mine:** tinaja grande para guardar el masato
- **Cayana:** plato o cuenco para comer.
- **Weta:** olla de barro para cocinar.

Materiales principales:

- **Greda:** arcilla recolectada del río o de las quebradas.
- **Pacharama:** corteza de árbol quemada y molida que da firmeza a la greda.
- **Leche caspi:** resina usada para pulir y dar brillo.
- **Yaranapi:** piedra negra con la que se trazan los diseños.

Proceso y creencias:

Los diseños se dibujan **después del quemado,** cuando la pieza está fría. El brillo se obtiene aplicando leche caspi y dejándola secar al sol.

Las mujeres no deben recolectar ciertos materiales —como la brea— durante la menstruación o el embarazo, porque "se malogra" el material.

Al extraer recursos del bosque, se realiza un acto de respeto hacia la tierra; sino, la madre de la greda desaparece del lugar.

3. Saber curativo con plantas

Zenobia mantiene un conocimiento activo sobre plantas medicinales empleadas en la comunidad:

- **Shinambi y piri piri:** para el cutipado o mal de ojo.
- **Kumara y su resina:** para inflamaciones o hernias.
- **Bandisha y pistón:** resinas que alivian hinchazones o diarreas.

Durante la pandemia, se usaron remedios caseros con **jengibre, mucura, limón y ajo,** como prevención y tratamiento natural.

"Cuando no conocemos, preguntamos al vecino. Lo que conoce, te hace ver." **El saber curativo es compartido,** se enseña en la práctica y **fortalece los lazos entre familias.**

4. Rituales y transmisión de saberes

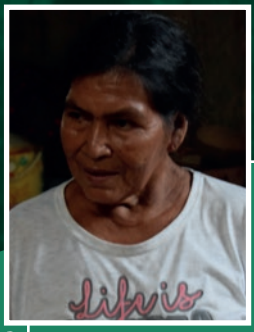
Zenobia recuerda la práctica del ritual **Menumpirún,** que marca la primera menstruación de las niñas. Durante una semana, la joven realiza dieta, escucha los consejos de las mujeres mayores y se le corta el cabello en una ceremonia comunitaria. Este rito simboliza **el paso a la vida adulta** y el inicio del aprendizaje de los oficios femeninos —hilar, tejer, hacer cerámica—, consolidando su rol en la comunidad.

5. Reflexión sobre la pérdida y continuidad

Zenobia observa que muchos conocimientos antiguos se están perdiendo: las mujeres jóvenes ya no elaboran sus mocaguas ni tejen sus propias pampanillas. **La falta de materiales del bosque** y la dependencia de productos comprados debilitan la continuidad de las prácticas.

Para ella, mantener vivo el saber requiere tiempo, respeto por la naturaleza y voluntad de compartir. Su enseñanza encarna la idea de que los oficios tradicionales son también una forma de **cuidar la vida, la memoria y el vínculo espiritual con el bosque.**





Dina Cárdenas Hidalgo

Aprendió el arte de la cerámica tradicional shawi desde niña, observando a su madre mientras elaboraba ollas, mocaguas, tinajas y cayanas —las vasijas fundamentales de la vida doméstica y festiva—. **Su familia participaba colectivamente en el proceso:** el padre cortaba y quemaba la pacharama, la madre molía y mezclaba la greda, y las hijas ayudaban a moldear. Así se aprendía: mirando, tocando y acompañando el trabajo.

Dina recuerda con orgullo cómo su madre elaboraba grandes tinajas para las fiestas, donde se preparaba el masato y la yuca. En cada pieza se condensaba **una parte del espíritu familiar y comunitario: cocinar, compartir, celebrar.**

Desde los quince años, Dina comenzó a hacer sus propias mocaguas, **aprendiendo a reconocer las gredas, las mezclas y el punto exacto del barro.** Hoy conserva la técnica, aunque lamenta que los materiales del bosque escasean y que los jóvenes prefieren los baldes plásticos. Aun así, **sus hijas han aprendido con ella,** manteniendo viva una cadena de transmisión que resiste.

SUS SABERES

1. Materiales y recolección

- **Greda:** arcilla especial, no arenosa, que se saca del canto del río cuando el nivel del agua baja. Las gredas "azuleadas" o de color claro son las mejores. No puede ser recolectada por mujeres menstruando o embarazadas, ni por jóvenes sin experiencia, porque la greda "se malogra" o "se ennegrece". Los mayores se internan al bosque o al río para buscarla, guardando silencio y respeto.

  Antes de sacar, se pide permiso a la "abuela" del barro: **"No mezquine, yo quiero greda"**, se dice bajito, sin reírse ni hablar.
- **Pacharama:** corteza de un árbol que se quema hasta obtener ceniza fina. Se usa para endurecer la greda. El padre o los hombres la cortan y traen en paneros llenos de carbón molido, que luego se mezcla con la arcilla.
- **Lechecaspi:** resina vegetal con la que se pule y pinta la cerámica, dándole brillo y un olor característico. Se extrae abriendo el tronco del árbol y dejando gotear el líquido en un envase, que luego se cierne y se mezcla con pigmentos naturales.
- **Brea de abejas:** se usan para dar el color negro brillante a las piezas.

2. Preparación del barro y modelado

La greda se mezcla con la ceniza molida de pacharama hasta lograr una textura que **“no pegue en las manos”.** Se pisa con los pies y se amasa con agua sobre hojas grandes, hasta que la masa queda uniforme y suave.

Con el barro fresco, se comienza a formar la base de la mocagua o la tinaja, trenzando o “tejiendo” las paredes con tiras de greda húmeda.

Se deja secar parcialmente y se continúa al día siguiente, reforzando las uniones y el borde.

El secado completo puede tomar tres o cuatro días, según el tamaño de la pieza. Las tinajas grandes —de “barriga” ancha y boca estrecha— se usaban en las fiestas, donde **se preparaba el masato o se guardaba agua.**

3. Cocción y acabado

La cocción se realiza amontonando las piezas leña y cubriéndolas con hojas y calamina para evitar que se pongan negras.

Se controlan los **huecos del fuego** para que arda parejo.

Cuando está lista, se pinta con leche caspi mezclada con greda amarilla, blanca o roja.

Finalmente, algunas piezas se ennegrecen los bordes con brea de abejas (colmena), obteniendo un brillo oscuro y profundo.

4. Diseños y significados

Los diseños tradicionales se pintan con leche caspi después de la cocción.
Motivos comunes: formas de hojas, líneas entrecruzadas y cuadrados.

Cada dibujo representa aspectos de la naturaleza o de la vida cotidiana.
El diseño no se inventa: se hereda.

5. Dimensión simbólica y ritual

La cerámica no es solo utilitaria: tiene valor espiritual y ritual.

Las tinajas eran parte esencial de las fiestas comunales, donde se cocinaba, bebía y compartía el masato.

La recolección de la greda y la pacharama implicaba **pedir permiso a los guardianes del bosque.**

Ciertas restricciones —como la menstruación, el embarazo o el silencio— se respetaban para mantener el equilibrio con los materiales.



6. Saber medicinal y vegetal

Además de la cerámica, Dina conserva saberes de medicina vegetal. Usa **jengibre, toronja, catahua, mucura, sacha ajo, chuchuhuasi y sangre de grado** para infusiones curativas y rituales de limpieza.

7. Reflexión sobre la pérdida y continuidad

Dina observa con tristeza que "ya no hacen tanto, ya puro balde". La cerámica tradicional se conserva solo para ocasiones especiales, y pocas personas saben ya preparar la greda o encender el fuego correctamente.

Sin embargo, algunas hijas y jóvenes aún aprenden, y las fiestas siguen siendo espacios donde las mocaguas mantienen presencia simbólica.



Fabián Rojas Puancha

Nació el 5 de febrero de 1958 y ha vivido toda su vida en la comunidad de Santa María, en territorio shawi. Es hijo de **padre awajún y madre shawi,** una herencia que él describe como "de las dos sangres", y que le ha permitido comprender y compartir las **costumbres y lenguas de ambos pueblos.** Desde niño acompañaba a su padre y su abuela en los recorridos por el bosque, donde aprendió a reconocer las plantas medicinales, los tiempos de la naturaleza y el respeto que se debe guardar a los espíritus que habitan en ella.

A los 14 años comenzó a **curar, preparar remedios y participar en rituales de sanación, caza y visión.** Con el tiempo, amplió su enseñanza compartiendo sus conocimientos con awajún, shawi, wampis, kandoshi y mestizos, en espacios comunales, fiestas y caminatas. Para Fabián, enseñar es una forma de preservar lo aprendido y asegurar que las nuevas generaciones mantengan viva la relación con el bosque: "Hay que compartir el conocimiento para que no se pierda, **para que otros también lo sientan y practiquen."**



SUS SABERES

1. Principales campos de conocimiento

- **Medicina vegetal y espiritual:** tratamiento de enfermedades físicas (anemia, picaduras, fiebre) y espirituales (hechicería, venganza, cutipa, susto).
- **Rituales de curación y visión:** uso de ayahuasca y toe para abrir la vista espiritual, conocer el futuro o limpiar el cuerpo.
- **Transmisión cultural:** enseña en charlas, caminatas o encuentros comunales, insistiendo en la importancia de que los jóvenes aprendan antes de que "los mayores se vayan".

2. Principales plantas y sus usos

Bellaco caspi (árbol medicinal ancestral)

- Se usa contra la anemia y para "limpiar la sangre". Solo se corta en luna nueva, en ayuno y silencio, y de árboles alejados de los caminos.
- Se hierve dos veces: la primera agua se bota, la segunda se bebe en pequeñas cantidades, una vez al mes.
- Provoca diarrea fuerte que "saca todos los bichos".
- Durante la dieta se evita sal, dulce, sexo y comidas calientes por siete días.
- Según Fabián, "da fuerza, larga vida y claridad".

Atadijo

- Se prepara también en luna nueva y en ayuno.
- La corteza se hierve y se deja serenar al aire libre, para beberla al amanecer, "heladita".
- Limpia el cuerpo y saca "la cochinada del estómago".
- Es una planta para el mantenimiento del cuerpo, que se toma una vez al mes.

Ayahuma

- Árbol de fruto medicinal, usado para curar males de venganza o hechicería.
- Se macera el fruto con trago, se deja reposar tres días y se usa en baños corporales.
- Tiene olor fuerte y efecto purificador: "Es bien asco, bien hediondo, pero saca el mal."

Toe

- Planta de doble uso: una variedad cura, la otra sirve para visionar.
- Es usada junto con la ayahuasca.



Ayahuasca (Datem)

- Según Fabián, existen dos tipos: una para curar y otra para visionar .
- La ayahuasca es un camino de aprendizaje espiritual que él comenzó a recorrer desde niño, cuando su padre lo mandó a "visionar" con los tíos a los ocho años.

3. Enfermedades y tratamientos

- **Anemia:** Bellaco caspi, atadijo, y dieta sin sal ni azúcar.
- **Hechicería / venganza:** baños con ayahuma y toe.
- **Cutipa o susto:** canto ritual (ícaro) y uso de tabaco.
- **Picaduras:** jengibre y otras raíces.
- **Mantenimiento general** del cuerpo: plantas amargas y dietas mensuales.

Fabián diferencia las enfermedades entre:

- **"De farmacia"** (tratables con medicina occidental)
- **"De monte" o "de espíritu"** (solo curables con plantas y rituales tradicionales).

Por eso insiste en que **debe haber colaboración entre ambas medicinas,** pero con diagnóstico previo del sabio o chamán.

4. Prácticas rituales y espirituales

- Toda planta tiene madre espiritual y debe ser recogida **con respeto y ayuno.**
- Antes de cortar, **se pide permiso mentalmente.**
- Las curaciones incluyen **cantos rituales (ícaros)** en lengua awajún o shawi.
- Los baños de limpieza y las dietas son parte de un proceso integral: **cuerpo, alma y monte.**

5. Transmisión y pérdida

Fabián advierte que los jóvenes ya no practican los saberes antiguos: ni la cerámica, ni el hilado, ni los cantos.

Sostiene que la recuperación cultural **requiere talleres regulares y liderazgo con conocimiento real.** Su llamado final es a revivir la cultura ancestral y unir saberes awajún y shawi como fuerza común.





PUEBLO INDÍGENA

AWAJÚN

COMUNIDAD NATIVA SACHAPAPA



Ubicación:
Distrito de Manseriche - río Yurapaga, provincia del Datem del Marañón, región Loreto. Se encuentra en la ribera amazónica, cerca de afluentes del río Marañón.

Geografía:
Territorio de selva baja húmeda, con bosques tropicales, quebradas y zonas que se inundan estacionalmente. La comunidad vive estrechamente vinculada al río y al bosque, de los que obtiene alimento, materiales y medicina.

Cultura y saberes ancestrales:
El pueblo Awajún mantiene un profundo conocimiento del bosque y sus espíritus protectores. Conservan prácticas tradicionales de cultivo, pesca y medicina natural basadas en plantas sagradas como el ají y la corteza de árboles curativos. Los relatos orales, transmitidos en lengua awajún, explican el origen de la naturaleza y orientan la convivencia con el entorno.





Emilia Shawit

Nació y ha vivido toda su vida en la comunidad awajún de Sachapapa, a orillas del río Yurapaga. Su infancia transcurrió en tiempos **en que las familias aún vivían dispersas, organizadas en clanes** que compartían el trabajo y la enseñanza cotidiana.

Desde pequeña acompañaba a su madre y a su abuela en la preparación de los alimentos, la elaboración de cerámicas, los baños medicinales y la selección de plantas del monte. Observaba y escuchaba en silencio, porque —dice— "los conocimientos no se enseñaban con palabras, **sino con la mirada y la práctica".**

La transmisión de los saberes awajún era parte del ciclo de vida: las niñas se formaban al lado de sus madres, aprendiendo a hacer cerámica, tejer, preparar alimentos y curar con plantas; los niños, con sus padres, aprendían la caza, la pesca y el uso espiritual de la ayahuasca. Cada persona encontraba su camino según su inclinación, pero **el aprendizaje era integral: "se aprendía todo lo que la vida pedía".**

Emilia recuerda que su madre corregía su trabajo con paciencia: "decía que las manos deben estar derechas para que la arcilla escuche".

Con el tiempo, fue reconocida por su comunidad como una mujer sabia, guardiana de los conocimientos sobre **cerámica tradicional, alimentación antigua y medicina natural.**

SUS SABERES

1. Alimentación tradicional y cuidado del cuerpo

En los tiempos antiguos, **la dieta awajún era sencilla y poderosa.** Emilia recuerda los cultivos de yuca, plátano, chonta, caña, piña y ají, y los animales del monte como suris, majaz y sajino, que daban fuerza al cuerpo.

Las mujeres embarazadas comían suri con chonta para tener partos fáciles y niños fuertes. No existía el azúcar ni los productos de tienda; el cuerpo se alimentaba con lo que la tierra y el río ofrecían.

Dice que **“antes el cuerpo era sano porque se comía natural”,** y que hoy las enfermedades son resultado de **haber abandonado esos alimentos.** También explica que los varones se preparaban espiritualmente tomando ayahuasca, para fortalecer su visión, orientarse en la caza y proteger a sus familias. La comida, la visión y el cuerpo eran parte de una misma enseñanza: cuidar el equilibrio de la persona y del territorio.

2. Medicina tradicional

Emilia conserva conocimientos sobre plantas curativas que le enseñaron su madre y su abuela. Algunas de las más importantes son:

- **Oje** (*Ficus spp.*): su resina se toma para eliminar parásitos y limpiar el estómago, especialmente en los niños.
- **Jengibre silvestre y miel de abeja:** fortalecen la sangre y ayudan a las mujeres a recuperarse después del parto o de hemorragias.
- **Plantas de corteza amarga y resinas del monte:** se utilizan para aliviar el cuerpo “lisiado” o cansado; se aplican en baños o masajes.



Antes, explica, no existían medicinas de farmacia. Las abuelas sabían combinar hojas, raíces y resinas, y **curaban tanto el cuerpo como el espíritu.** Algunas plantas, como la ayahuasca, se usaban también para abrir la visión y conocer la causa espiritual de una enfermedad o conflicto.

3. Cerámica tradicional y reglas espirituales

La cerámica es uno de los saberes más antiguos y sagrados que Emilia domina.

Para preparar la greda (barro), hay normas espirituales que deben respetarse: las mujeres embarazadas o menstruando no pueden tocarla, ni quienes hayan tenido relaciones recientes. Esto se debe a que **la greda**



tiene dueño espiritual, un ser que protege su fuerza y puede ofenderse si no se cumple la abstinencia. Si se rompe el tabú, la greda **"se desaparece" o se desmorona.** Solo el dueño espiritual del barro puede volver a hallarla, después de hacer ayuno y limpiar su cuerpo.

La pacharama, corteza de un árbol del monte, se quema para obtener ceniza que se mezcla con la greda y evita que la cerámica se agriete. Todo el proceso —amasado, moldeado, secado y pintado— se hace en un **espacio limpio, sin presencia de perros ni cabellos,** porque "la suciedad corta el alma del barro".

Los diseños de las mocaguas, tinajas y ollas **tienen historias propias.** Cada trazo refleja la inspiración o los sueños de quien lo realiza. En ellos se representan animales, caminos, espíritus del agua o símbolos personales. Emilia dice que "cada dibujo tiene vida", por eso se trabaja en silencio, escuchando al barro.

4. Transmisión, pérdida y esperanza

Emilia observa con tristeza que las nuevas generaciones ya no aprenden estos oficios. "Los jóvenes no quieren ensuciarse las manos ni ir al monte", dice. La educación moderna ha alejado a muchos del conocimiento de las abuelas, y el comercio ha cambiado los hábitos de vida.

Sin embargo, mantiene la esperanza de que **las organizaciones indígenas y las federaciones** apoyen la enseñanza de los saberes tradicionales en las escuelas comunitarias.

A su modo, sigue transmitiendo lo que sabe a sus hijas y nietas, porque cree que "si se pierde el conocimiento, **se pierde la vida del pueblo awajún".**



SABIOS, SABIAS, MAESTROS Y MA



Balvina Sundi Akumbari
56 años
CN Musakarusha
Pueblo Kandozi



Mikaya Sundi Akumbari
59 años
CN Ungurahui
Pueblo Kandozi

Maestra en cerámica



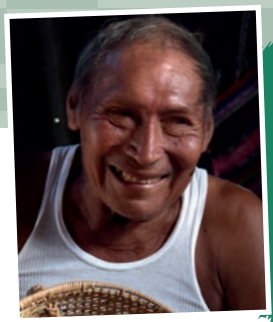
Chiriapa Torres Bisa
57 años
CN Musakarusha
Pueblo Kandozi

Sabio en plantas medicinales



Dina Cárdenas Hidalgo
62 años
CN Santa María
Pueblo Shawi

Maestra en cerámica



Pedro Inuma Marimpo
74 años
CN Santa María
Pueblo Shawi

Sabio artesano



Fabián Rojas Puancha
67 años
CN Santa María
Pueblo Awajún

Maestro en plantas medicinales

AESTRAS DE NUESTROS PUEBLOS



Zenobia Santillán
63 años
CN Santa María
Pueblo Shawi

Maestra en cerámica



Melania Cervano
66 años
CN Santa María
Pueblo Shawi

Maestra en cerámica



Antonio Escobedo
72 años
CN Santa María
Pueblo Shawi

Maestro en plantas medicinales



Emilia Shawit
CN Sachapapa
Pueblo Awajún

Sabia artesana



Palabras de cierre

Esta guía recoge una parte de la memoria viva que habita en los pueblos, en las manos que moldean, curan, siembran y enseñan. Cada relato aquí compartido es testimonio de la fuerza de quienes, desde sus territorios, siguen dialogando con el bosque, el río y los espíritus que acompañan la vida. Son saberes que no solo explican el mundo, sino que lo sostienen: **saberes que curan, que alimentan, que unen.**

Reconocerlos y valorarlos es también una forma de resistir el olvido, de afirmar la continuidad cultural y de cuidar las raíces que nos permiten proyectar futuro. En cada testimonio se entrelazan las voces de los mayores y el eco de los aprendizajes que aún esperan ser contados.

Por eso, junto a estas páginas, se incluye una **ficha para autollenado,** pensada para continuar preguntando, escuchando y completando con las voces de nuestras sabias y sabios, maestros y maestras. Es una invitación a seguir **reconstruyendo, revalorando y volviendo a tejer la memoria colectiva** que vive en los territorios y en los cuerpos, en la palabra y en el gesto cotidiano de quienes mantienen encendida la enseñanza ancestral.

Que esta guía no sea un cierre, sino un comienzo: un camino abierto para seguir aprendiendo juntos, desde **el respeto, la escucha y el corazón de los pueblos.**





FICHA PARA IDENTIFICAR A NUESTRAS SABIAS Y SABIOS

Nombre de tu comunidad:
Dónde está ubicada (distrito, cuenca, río):
De qué pueblo es:
De qué federación:

SOBRE EL SABIO O SABIA:
Nombre del sabio o sabia:

_____

Por qué conocimientos se le conoce (cerámica, diseño, tejidos vegetales, plantas medicinales, prácticas de agricultura)

¿Cómo aprendió? ¿quién le enseñó? y ¿por qué?

_____
_____
_____

¿Cómo se aplica este conocimiento?

_____
_____
_____

¿Qué beneficios trae para tu comunidad?

_____
_____
_____

¿Por qué es importante este conocimiento?

_____
_____
_____

¿Por qué es importante este conocimiento?

_____
_____
_____

FICHA COLECTIVA - SOBRE LOS SABERES ANCESTRALES

Conocimiento identificado (nombre o cómo se le dice)	Descríbelo con tus propias palabras	Se usa o se está perdiendo



Coordinadora Regional de los Pueblos Indígenas - CORPI SL

Jr. Marañón 1240 - San Lorenzo
Calle Zamora 1210 - Yurimaguas
E-mail: corpi.sl@gmail.com
Corpi-sl Cosmovisión Indígena | corpi.sl
www.corpisl.org

Con el apoyo del:

FONDO SOCIOAMBIENTAL DEL PERÚ